

El buen samaritano – La buena parte

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Lucas 10:25-42

El buen samaritano – La buena parte

Interrogado por un doctor de la ley (v. 29), Jesús devolvió la pregunta a la conciencia de su interlocutor (v. 36). Este, para esquivarlo, quiso limitar el amplio significado de la palabra “**prójimo**”. Pues bien, el Señor le enseñó que este prójimo es primeramente él, Jesús (v. 36-37), y que por su ejemplo un redimido viene a ser, por amor, prójimo de todos los seres humanos. En el hombre despojado y herido vemos reflejado al **pecador** perdido y sin recursos; en el sacerdote y el levita vemos los vanos recursos de la **religión**; y, en el buen samaritano, al **Salvador** que se acerca a nuestra miseria y nos aleja de nuestra trágica suerte y desesperación. El mesón nos hace pensar en la **Iglesia**, en donde el hombre salvado recibirá los cuidados apropiados, y el mesonero en el **Espíritu Santo** que lo atiende por medio de la **Palabra** y la **oración** (los dos denarios), temas de los versículos 34-35 y del capítulo 11:1-13. En conclusión, el Señor ya no dice: «Haz esto (cumple la ley) y vivirás», como en el versículo 28, sino: “Vé, y haz tú **lo mismo**” (v. 37).

La siguiente escena se desarrolló en una casa amiga. Jesús fue recibido, servido, escuchado y amado. Pero el servicio acaparó los pensamientos de Marta y por eso tuvo que ser reprendida. El corazón de María, abierto a su Palabra, regocijó al Salvador (1 Samuel 15:22).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"